



La cadena de alimentación alerta de pérdidas millonarias por el paro del transporte

Las principales organizaciones representativas del gran consumo y de las empresas de alimentación (Cooperativas Agroalimentarias, FIAB, Aecoc, Asedas, ACES y Anged) han señalado que el «recrudescimiento de las acciones de los convocantes del paro del transporte está teniendo un efecto devastador sobre toda la cadena de suministro de alimentación, con pérdidas que alcanzan ya los 600 millones de euros». Estas asociaciones cargadoras han indicado que este paro, convocado por Plataforma para la Defensa del Transporte de Mercancías, «pone en peligro más de 100.000 puestos de trabajo y está perjudicando especialmente a sectores igualmente afectados por el actual escenario inflacionista». «El carácter perecedero y esencial de los alimentos que producen y comercializan está causando estragos en los sectores de frescos y en áreas con gran arraigo como Andalucía, Galicia, la zona norte, Extremadura y Levante», han añadido.

«Esta situación», han continuado, «está provocando que las empresas de distribución deban asumir unos sobrecostes diarios de cerca de 130 millones de euros para poder transportar y redistribuir alimentos a los puntos de venta de todo el país y evitar problemas de abastecimiento». Asimismo, han alertado de que en las próximas horas «comenzarán los problemas de abastecimiento de productos, lo que afectará al suministro a las cadenas distribuidoras así como al canal Horeca (Hoteles, restaurantes y cafeterías), que ya estaba fuertemente castigado por la pandemia». Por su parte, «asociaciones y empresas de todos los sectores de la industria alimentaria continúan reportando incidentes y graves problemas operativos que ya están obligando a parar la actividad de los centros de producción».

En este sentido, han señalado que empresas del sector informan de que solo en Almería «las compañías hortofrutícolas están perdiendo en torno a diez millones de euros al día», y que en Huelva cifran que cada camión de frambuesa «contiene unos 100.000 euros en producto y los de fresa unos 50.000 euros, y son muchos los que no están consiguiendo salir». Las organizaciones han apuntado que los exportadores «se quejan también de que no se les está permitiendo transportar el producto hacia otros mercados». En cuanto a la pesca, han destacado que los puertos y lonjas «están teniendo serias dificultades para poder operar» y han puesto como ejemplo el caso del puerto de Celeiro (Lugo), «que tiene hoy 140 toneladas de pescado que si no puede sacar se van a echar a perder. Cada barco tiene un valor estimado de 60.000 euros y, aunque pierda la venta, tiene que hacer frente a salarios y cotizaciones».

Las organizaciones alimentarias y de gran consumo han apuntado que el impacto es similar en el sector cárnico y ganadero español. «En algunas zonas de España», han indicado, «especialmente en Galicia, no se recoge leche en las granjas, hay graves problemas de abastecimiento de piensos para alimentar el ganado y la agresividad de quienes secundan la huelga está impidiendo que otros muchos transportistas autónomos ejerzan su derecho al trabajo». Por ello, han reclamado al Gobierno «la máxima contundencia a la hora de frenar acciones que están causando pérdidas millonarias al conjunto de la cadena, poniendo en peligro la viabilidad de miles de negocios y desestabilizando el contexto

económico y social de nuestro país».

LA ALIANZA POR LA COMPETITIVIDAD DE LA INDUSTRIA APELA A LA RESPONSABILIDAD

La Alianza por la Competitividad de la Industria Española, constituida por Anfac (automoción), AOP (refino), Aspapel (papel), Feique (química y farmacia), FIAB (alimentación y bebidas), Oficemen (cemento) y Unesid (siderurgia) ha apelado a la «responsabilidad para que el paro en el transporte no implique la obstaculización de la producción» y ha llamado «a escrupuloso respeto a la legalidad». Además, han solicitado la intervención urgente del ministerio del Interior «para garantizar el respeto a la actividad empresarial voluntaria y a la libre circulación de mercancías». Estas organizaciones también han denunciado «graves problemas en el funcionamiento de las industrias por el paro del transporte». «La imposibilidad material de acceso a puertos y fábricas y las acciones de sabotaje pueden conducir a la paralización de la industria y de la distribución de productos esenciales a los ciudadanos», han añadido.